



Precio para la Capital  
**UN OCTAVO**  
 DE REAL  
 Puesto en las casas  
 de los suscritores.

# EL OMNIBUS.

Fuera de la Capital  
**CUARTILLA**  
 Franco de Porte  
 Puesto en las casas  
 de los suscritores.

## AVISO A LOS REPARTIDORES.

Este periódico, que despues será diario, sale por ahora los Miércoles y Sábados, y se vende á un real la docena ó un peso el ciento, en el portal del Aguila de Oro, imprenta de M. Murguía y C<sup>ª</sup>; así es que el que reuna cien suscritores, gana cuatro y medio reales diarios.

## AVISO A LOS QUE QUIERAN ENCARGARSE DE ESTE PERIODICO FUERA DE LA CAPITAL.

A los señores que tengan cuenta corriente con la casa de M. Murguía y C. <sup>ª</sup>, se les remitirán sus pedidos cargándoles el valor de los periódicos al precio que a los repartidores de la capital; mas, el importe de los portes del correo que es un real por libra. Los señores que no tengan cuenta pagarán adelantado, sea por libranzas pagaderas en México ó por conducto de sus corresponsales. Así es que el encargado que reuna 100 suscritores y venda los números á los repartidores á 5 por un real, supuesto que fuera de la capital valen cuartilla, ganará un peso diario y el repartidor cinco reales diarios.

NUM. 25.

MEXICO, SABADO 10 DE ENERO DE 1852.

TOMO I.

## DISCURSO DEL PRESIDENTE.

Cuando las cámaras de la Union abren ó cierran sus sesiones, el Presidente de la República pronuncia ante los representantes del pueblo un discurso en el que reseña los acontecimientos mas notables que han tenido lugar en la nacion entera. Ese discurso casi siempre es un documento histórico de bastante interés. Tenemos á la vista el que leyó el Exmo. Sr. Presidente en la apertura de las sesiones ordinarias del congreso general el dia 1.º de Enero de este año, y nos parece demasiado importante por los vivos colores con que está trazado el cuadro de nuestra situacion política y por las juiciosas reflexiones sobre las causas que se oponen al engrandecimiento de nuestra desventurada patria; causas que nosotros hemos indicado repetidas veces, porque estamos persuadidos de que los escritores públicos deben combatir el error donde quiera que se encuentre para cumplir con su mision.

Nuestras ideas han sido siempre las de orden, porque con el orden los paises prosperan, se ilustran y engrandecen. No hemos aparecido para atizar la tea de la discordia civil, sino para indicar los medios que en nuestro humilde concepto pueden afianzar nuestra futura felicidad. Así es que con lisura y franqueza emitimos nuestras opiniones, sin lisonjearnos del acierto en todos los puntos que debatimos. Por desgracia hemos visto que el primer magistrado de la nacion confirma nuestras observaciones, y decimos por desgracia, porque cuanto mayor es el número de los que convienen en la evidencia de una cosa, menos motivos hay para ponerla en duda. Males y abusos hemos indicado para que se remedien y corrijan. Varios de estos males y estos abusos marca con tino y circunspeccion el

Presidente en el discurso mencionado, del cual procuraremos dar una idea.

Despues de felicitar á los escogidos del pueblo, pinta la guerra de pillage encubierto con el velo del odio de las castas; la guerra de los vándalos del Norte en nuestras fronteras, acaudillada por un traidor que les vendia la patria y su conciencia. En seguida, manifestando los riesgos y conflictos que ha ocasionado la estéril y funesta ley de crédito público, se espresa en estos términos:

“Al tiempo que el Gobierno se debatía entre estos conflictos, que comprometían sus relaciones de paz y amistad con los Estados- Unidos, otros combustibles acumulados lentamente por el tiempo, crecieron al punto de amenazar con una explosion á que la República no habria podido resistir. La ley de 30 de Noviembre de 1850 se habia estrellado desde su cuna en la invencible resistencia del cuerpo diplomático; resistencia sostenida por los cuantiosos intereses que representaba, y autorizada por los derechos que le daban las promesas hechas y obligaciones no cumplidas en las convenciones diplomáticas y sentencias judiciales. Esa ley se hizo muy pronto impracticable, porque luego comenzó á perder uno á uno todos sus medios de ejecucion, no quedándole vivas mas que las obligaciones, y estas con todas las escigencias que traen consigo las esperanzas frustradas y los sacrificios sin recompensa. Como era natural, el Gobierno se vió inmediatamente asediado por sus innumerables acreedores, y sus justas quejas forzaron al fin al cuerpo diplomático á tomar una posicion verdaderamente hostil y amenazante. Las instrucciones de sus gobiernos eran precisas, perentorias, y México corrió el inminente peligro de entrar en conflicto con algunas de las mas poderosas potencias de la Europa; conflicto que lo habria aniquilado política y aun moral-

mente, porque lo motivaban obligaciones no cumplidas y promesas violadas. He aquí el ligero bosquejo de su situación en el último tercio del año que finalizó: la miseria, el malestar y la inquietud en el interior; el descrédito, una guerra comenzada y el riesgo de perder la amistad y aun la estimación de todos sus amigos en el exterior."

¿Y aun habrá quien sostenga que esta ley es la mas benéfica de cuantas se han dado desde la independencia acá? ¿Las lecciones de la experiencia siempre han de ser inútiles para nosotros?

Volviendo á la invasion de Matamoros, habla de la lluvia de pretextos y representaciones en que se pedía que el arancel Avalos fuera la ley mercantil de la nacion. Da las gracias al cuerpo diplomático por los buenos oficios que ha prestado á la República; manifiesta los continuos agravios y daños que México ha recibido de algunos súbditos de los Estados-Unidos, despues del último tratado de paz celebrado con su gobierno, agravios que han llegado á inspirar dentro y fuera serias aprensiones de que provoquen al fin un rompimiento; que las autoridades americanas no solo no han impedido las invasiones, sino que las han tolerado y aun protegido; que el gobierno nuestro no ha cesado de dirigir al de los Estados-Unidos las mas enérgicas reclamaciones, para que ponga en accion todos los medios convenientes á fin de contener el mal; que otro motivo de desavenimiento con los mismos Estados-Unidos se presenta en la insubsistencia del artículo 11 del tratado de Guadalupe, pues las invasiones de los indios en los Estados internos, han continuado siendo mas crueles y desoladoras que lo que antes lo fueron, no obstante las esperanzas y seguridades en aquel convenio; que el grandioso proyecto de la comunicacion entre los oceanos Atlántico y Pacífico, por el istmo de Tehuantepec aun está pendiente con la misma República, y que si con ra los deseos y esperanzas del gobierno, la negociacion entablada fuese ineficaz, el tratado se someterá oportunamente á la deliberacion de las cámaras para la final determinacion del negocio; que la era de los pronunciamientos toca á su fin, pues el gobierno sigue los pasos de los revoltosos y los castigará con todo el rigor de la justicia. Mas antes aplaude el celo del gefe supremo de la Iglesia quien ha enviado, por la primera vez, un representante á esta parte del orbe católico, y que las negociaciones entabladas con la corte de Roma nos conducirán al feliz término á que una nacion ilustrada, cristiana y piadosa, puede aspirar para su propio bien y por las ópimas creces de la Religion. Al mencioniar los obstáculos y tropiezos que los Estados oponen al gobierno de la federacion se explica en estas palabras, tan ciertas como notables:

"Pero si bien las instituciones federales nada tienen que temer ni del puñado de ambiciosos que soplan las reacciones, ni de los conspiradores vulgares que las ejecutan, ni en fin, de los alborotos que nacen y mueren en un dia; sí deben precaverse de los riesgos con que las amenazan sus defectos orgánicos, ó el error en la aplicacion de sus principios. Es verdad que desde el restablecimiento de la constitucion federal, los Estados han conservado entre sí la mas perfecta fraternidad, y que sus autoridades, lejos de dar aliento á los agitadores, les han salido esforzadamente al encuentro para contenerlos y escarmentarlos; pero la ocasion y el deber me fuerzan á decir que la otra, y no menos importante parte de las obligaciones que les impone su pacto de union, ha sido débilmente cumplida por los mas, y enteramente descuidada por no pocos; habiendo alguno que ha desplegado una abierta resistencia al poder federal. Así es que nuestro ejército no se encuentra bajo el pié que urgentemente demandan la defensa y la seguridad de la nacion, porque los Estados no dan sus reemplazos: el gobierno sufre las mas estremadas penurias, porque muchos, y de los mas desahogados, no pagan religiosamente su contingente, y tambien porque en algunos, ó se desapropria al Gobierno de sus rentas, ó se le impide recau-

darlas. En fin, muchos Estados, ó porque se esceden de sus atribuciones, ó porque erróneamente estienden sus facultades, aumentan frecuentemente los conflictos del congreso, del gobiernoy del exhausto tesorero federal con los reclamos nacionales y extranjeros á que dan lugar, especialmente por los gravámenes que imponen á la industria y al comercio, tanto exterior como interior. Con estos y otros actos, de graves trascendencias, no solo entorpecen y recargan las fatigas de la administracion, sino que perturban el órden y el concierto que, si en toda forma de gobierno son necesarios, en la nuestra se hacen indispensables por el complicado engrane de sus ruedas motrices."

Esto mismo hemos dicho nosotros; y el Presidente, conociendo que la federacion no consiste en brillantes teorías sino en hechos prácticos de positiva utilidad, no vacila en creer que las desgracias que sufrimos dimanen de la circunferencia y no del centro. He aquí lo que dice de esas soberanías:

"Esta es, señores, la llaga peligrosa, esta la enfermedad que amenaza de muerte nuestra confederacion y la orilla al mas temible de todos los abismos: al de la anarquía y disolucion. Ella, relajando los vínculos de respeto, de estimacion y de obediencia, corroerá insensiblemente los resortes del poder de la administracion, hasta reducirla á una impotencia tal, que sea mas débil que el último de sus territorios. ¿Cuál será entonces la suerte, no de la confederacion, que desaparecerá, sino de cada uno de los Estados...? Recordad lo que ha sido de algunos, aun fuertes, en sus pasados vaivenes, y vereis que cuando se han encontrado reducidos á sus solos recursos, en cualquiera de sus interiores conflictos, no han podido sobreponerse á ellos sino ayudados por el poder de la confederacion. La union es la que hace su fuerza, la union es la sola que puede salvarlos de tantos peligros como los rodean, de tantos enemigos como los acechan; y para conservarla es necesario que todos concurren proporcionalmente á sus cargas, que la sostengan con su respeto y obediencia, que no la graven con obligaciones y responsabilidades que no le pertenecen; porque hay hasta injusticia en que el todo reporte las consecuencias de actos ejecutados por una sola de sus partes. Yo os recomiendo que penseis muy seriamente sobre este punto, para que apliqueis el conveniente remedio."

Se lamenta de la situacion del erario federal, que es verdaderamente miserable, y sus recursos de todo punto insuficientes para llenar las grandes atenciones y obligaciones de la nacion. Asegura que en la distribucion de las escasas rentas, se ha procedido con equidad; que las divisiones militares que operan en campaña, están pagadas y adelantadas en parte á cuenta del presente año; que los menos favorecidos son los empleados de la lista civil; que las cámaras por un acuerdo económico mandaron pagarse lo que se les adeudaba, percibiendo una parte por Setiembre último; que urgencias imprevistas y apremiantes forzaron al gobierno á disponer de cierta suma de los fondos destinados á la deuda interior; que la paz debe conservarse á todo trance, pues nuestras fronteras y litoral demandan particular atencion, pues por todas partes nos cercañ peligros mas ó menos apremiantes; que el gobierno no cuenta mas que con 14.000 mil hombres con permanentes y nacionales, que no pueden bastar para tantas fatigas diseminadas en varias y largas distancias; que la guerra encendida en la frontera de los Estados-Unidos ha quedado sofocada pero no estinguida; que el gobierno ha mandado restablecer el nuevo arancel, aunque conoce que la medida no carece de inconvenientes. Por último, recomienda á las cámaras el pronto despacho de las iniciativas que se presentarán, y de aquellas que yacen sepultadas en el polvo de los archivos.

Ahora bien, ¿qué podrá inferirse del discurso del E. S. Presidente? ¿Camina el pais á su engrandecimiento ó á su ruina? ¿Serán los congresos los salvadores de la

nacion? Nosotros creemos que si no se modifica el movimiento variado, acelerado y retardado de esas ruedas motrices de que habla el Presidente, la resistencia será mayor que la potencia y el equilibrio nunca jamás se restablecerá, y por consiguiente se perderán fuerzas y tiempo hasta que la máquina obre con regularidad en poder de mecánicos más diestros y laboriosos. ¡Plegue al cielo que estos mecánicos no sean los descendientes de los vándalos que trastornaron todos los imperios del mundo!

## VARIETADES.

### VIAGES EN OMNIBUS.

#### PRIMER VIAGE DE MEXICO A S. ANGEL.

##### TERCERA PARTE.

Todos los vecinos de San Angel circundaron el carruaje, en términos que apenas podíamos andar. Admirados estaban los espectadores al saber que tres bandidos habían despojado á diez y seis pasajeros, como si el hecho fuese nuevo y nunca visto, como si en la República no robasen diariamente á todas las líneas de diligencias, coches de camino, y carros de transporte y arriería. Algunos, echándola de valentones, decían, que primero hubieran perecido en el sitio que dejarse ultrajar tan cobardemente. La comitiva de viage se dividió sin que supiesen los unos de los otros. Doña Cayetana y Ana María me ofrecieron la casa de una comadre suya; pero no acepté porque un amigo me esperaba con anticipación; les dí las gracias y les prometí visitarlas en la tarde ó en la noche.

Me reuní con mi amigo D. Pedro Castro de Aguilera, quien instruido por mí del asalto de los ladrones, no cesábamos de lamentar la suerte de nuestra desventurada patria.

—No se canse V., Sr. D. Juan Manuel, me decía D. Pedro, el país se está disolviendo como la nieve á los rayos del sol, pero no es esto lo peor, sino que todos conocen el mal y ninguno trata de remediarlo. Yo nunca me cansaré de decir que la causa de nuestras desgracias proviene de que no estamos tan avanzados en la senda de la verdadera ilustración como creemos.

En 1821 poseíamos terrenos inmensos, vírgenes, férciles y ricos en todo género de producciones; ahora esos terrenos han desaparecido de nuestras manos, porque á una turba de aventureros se les antojó marcar en el globo con la punta de su espada una línea divisoria que sirviera de límites á dos naciones vecinas. Mañana esos límites serán borrados y aparecerán en otros puntos; pasarán quizá por la capital de la República y se irán extendiendo hasta el Pacífico, y nosotros si no hacemos con tiempo un esfuerzo para constituirnos, nos transformaremos en pájaros de otra especie. El liberalismo actual no nos ha de salvar, porque con las doctrinas incendiarias los pueblos perecen....

—Abandone V., Sr. D. Pedro, esos pensamientos. Vamos á divertirnos y mañana será otro día. Quiero que me enseñe V. lo más notable de San Angel, para distraer un poco mi ánimo harto afligido con tanta calamidad pública y privada. Los aires del campo, la hermosura de estos sitios, las costumbres sencillas de sus moradores, son cosas más agradables que las disertaciones de política. Me cuentan que aquí reina la más pura alegría y que á todas horas se divierten en inocentes y honestos pasatiempos.

—¡Cuán engañado está V., amigo mío! Los vicios son fruta de todos los climas y de todas las estaciones del año. Las costumbres sencillas y virtuosas del campo existen únicamente en la fantasía de los poetas. San Angel es

hoy el centro á donde concurren los mexicanos para entregarse hipócritamente á sus pasiones favoritas. Aquí abundan los tahures y los jóvenes holgazanes, más que en la populosa ciudad federal. La tarde está serena, saldremos á dar una vuelta y V. mismo irá palpando lo que digo.

Tomamos nuestros sombreros y nos dirigimos al Cabrío. En el tránsito encontramos una caravana de niñas, ancianas y mozalvetes, cabalgando en pacíficos jumentos. Me llamó la atención esta farsa y le pregunté al Sr. D. Pedro lo que significaba.

—¡Ahí tiene V. uno de los juegos inocentes del campo! ¡Pobres padres de familia! exclamó D. Pedro con aire de predicador. El significado de esa procesión racional y asnal, lo comprenderá V. sin que yo se lo explique. Sentémonos debajo de este árbol y vaya V. observando.

Nos reclinamos sobre el blando césped, y yo por mi parte me puse á examinar aquella especie de *encamisada*, un tanto parecida á la de los moros de España. Los burros llevaban unos anchos aparejos de zacate, cubiertos algunos con capas y otros con zarapes ó jorongos saltilleros, á manera de gualdrapas. Los bozales y riendas estaban adornadas con flores. Cada jovencita tenía un escudero para que la subiese ó bajase de la torpe cabalgadura. Las ancianas venían de escolta; pero tan retiradas de las prendas de su cariño, que en un lance comprometido, sin duda llegarían tarde.—Vamos, niñas, dijo un joven elegante, á jugar á pan y queso, y el que se quede sin lugar como el pueblo cuando se acercan los juegos electorales, pagará como él su prenda ó contribución.

—Vamos, vamos, exclamaron todos llenos de alegría.

—Orden, orden; á sus lugares, como los soldados ó los padres de la patria, dijo el elegante. Este es un combate á muerte ó una discusión parlamentaria más interesante que las que sostengo á cada paso en el congreso. Cada señorita y cada caballero pueden cambiar de asientos mediante una ligera combinación celebrada con palabras ó con señas. Y al instante comenzaron á gritar y á apalear á los asnos con más confianza que ciertos tribunos con sus indigestos discursos á las inofensivas galerías. Volvióse aquello una masa confusa de borricos, mugeres y pisaverdes. Dos ó tres *amazonas* vinieron al suelo y al punto los galanes escuderos acudieron á levantarlas. ¡Cómo se esmeraban en complacerlas! ¡Se lastimó V., Mariquita? No, D. Carlos, solo me asusté. Esta pareja la componían mi sobrina Ana María y aquel diputado D. Carlos que tantos proyectos de ley va á presentar al congreso. Yo me escondí detrás de D. Pedro para que no me conociesen. Las jóvenes y los jóvenes corrian de su cuenta, porque las madres se quedaron á buen trecho presenciando aquel torneo que, aunque pasó en San Angel, no merece el nombre de *angélico*.

—¡Con que D. Carlos, me habla V. de veras?

—Mariquita, no me diga V. Don, ni me repita el V. Nosotros debemos hablarnos de *tú*, como el partido liberal de la cámara. Con que cuidado hermosa María, como me hablas de V. Ya te estoy dando el ejemplo.

—¡Ay Carlos cuán franco eres! Dime, ¿nos casaremos pronto?

—María, ya te dije mis planes. Estoy postulado senador; como este cargo dura cuatro, cinco ó más años, me dejará cuando menos una renta de veinte mil pesos sin contar los viáticos, que montarán á algunos miles; porque alegraré que tengo que ir á los polos austral y boreal, á observar cómo se vive sin luz seis meses del año y con luz otros seis meses, para introducir en México esta mejora material, asegurándome antes de un privilegio esclusivo que me dará el congreso por 99 años. Con estos recursos y con los que *legalmente* me produzcan las leyes, tendremos lo suficiente. Andando el tiempo el ministerio de hacienda será mío. ¡Que obra, que obra de finanzas voy á dar á la estampa!....

—¡Ojalá, Carlos, que no nos suceda lo que á la lechera de la fábula! —¡Que nuestros ensueños de oro se realicen y seremos venturosos en la tierra y en el cielo! Pero vámonos; porque las familias ya se quieren disolver para irse al baile: allí nos volveremos á ver esta noche.

—Y desde ahora, bella María, te pido la primera cosa que se baile.

—Cuenta con ella.

En efecto, la caravana á paso lento, envuelta entre las primeras sombras de la noche, caminaba á la casa del Cabrío.

—¡Qué tal! me dijo D. Pedro. ¿Que le parecen á V. los paseos en burro?

—En verdad; nada inocentes, por el contrario, muy peligrosos. Las madres de familia presentan ocasiones á sus hijas para que los jóvenes mal inclinados las seduzcan. La facilidad con que pueden hablarse, cambiarse billetes amorosos y señas voluptuosas, se aumenta con estas diversiones impropias de la buena sociedad.

—¿Y qué dice V. de los proyectos de ese joven para enlazarse con su sobrino de V.?

—Que son eminentemente inmorales. Yo procuraré persuadir á mi prima Cayetana para que se oponga á los avances de tan mal ciudadano. Ana María, como joven inesperta, vive engañada. Llorará los primeros dias; pero así que sepa que el tal D. Carlos es patriota de café, se alegrará mucho de no haber caído en las garras de un zángano, representante de escenas vergonzosas, indigno de sentarse en las curules del templo de la sabiduría popular.

—Me alegro, amigo D. Juan Manuel, de que se haya V. persuadido de que San Angel es lo mismo que otro cualquiera punto de la República, una colonia de vicios y nada mas. Cuentan que en Alemania abundan tanto los hombres de ingenio que no hay poblacion por insignificante que sea, en donde no se encuentre alguna notabilidad, como hoy se dice, por ejemplo, un buen músico, un excelente pintor, un profundo metafísico, un consumado literato, &c. &c.; de nuestro pais podemos decir que solo tres clases de ingenios abundan en las cortes y en los cortijos; un taurín de profesion, un amarrador de gallos y un leguleyo ó pica pleitos capaz de alborotar á los abismos infernales. Estos genios maléficis, apoyados en la audacia y nada mas que en la audacia, disponen de todo, sin contar con la voluntad del prójimo.

Esta noche llevaré á V. á las tertulias de San Angel. Entonces formará V. concepto del grado de moralidad en que nos hallamos. Por ahora retirémonos á casa á tomar chocolate, pues yo no pierdo esta costumbre antigua, aunque me tengan por retrógrado.

## NOTICIAS SUELTAS.

**VIVA LA FEDERACION.**—En el Estado libre, independiente y soberano de México, se acaban de imponer contribuciones á los miserables tejidos de *rebozos* y *cordoncillos*, con el objeto de fomentar la industria nacional. Esto se ha hecho en los mismos dias en que se está tratando de alzar las prohibiciones y rebajar los derechos á los efectos extranjeros.

En el mismo Estado soberano, se han nombrado avaluadores para las fincas rústicas, y algunas de ellas han subido un 138 por ciento de su legítimo y verdadero valor, negándose á los dueños copia de los avalúos que el comisionado del gobierno ha hecho por sí y ante sí. Tropelías tan escandalosas hubieran costado la cabeza, en tiempo de Felipe II á los empleados que las hubieran cometido. He aquí el respeto que los liberales federalistas tienen á la propiedad. Esto se ha hecho cuando los frutos de las haciendas de lo interior de la República pagan grandes contribuciones en su tránsito y consumo

en otros Estados, en cuya virtud no pueden entrar en concurrencia con los mismos frutos venidos de mar en fuera por las costas.

El referido Estado ha gravado desatinadamente la elaboracion del aguardiente de caña, en los momentos mismos en que el general Avalos ha permitido la entrada del aguardiente del Norte y de Cuba por Matamoros. No obstante el flete de aquel puerto á aquí, resultará dentro de poco mas barato en esta capital el aguardiente de caña extranjero, que el nacional.

Todo esto se necesita para que el tal Estado tenga tres ministerios, y un tren de autoridades excesivo. He aquí, pueblos, lo que hacen los liberales: he aquí los frutos del divino sistema.

Sabemos que todo esto se ha hecho contra las ideas del Sr. Madrid, actual gobernador del Estado; pero los gobernadores nada valen donde hay congresos.

## AVISOS.

### NUEVOS BAILES DE SALA.

La Ferrolana, el Scottish y la Mazurca de Tertulia, son los que están en uso y causando un verdadero entusiasmo en las reuniones de la alegre juventud, y aunque es bastante conocido el mérito del primero de estos bailes y ha sido bien aplaudido las veces que se ha bailado en el Gran Teatro de Santa-Anna, siempre es preferible la Mazurca de Tertulia, por su señorío, sencillez, elegancia y graciosísimas figuras, no obstante que los dos ya dichos embelesan demasiado las reuniones del bello sexo y son hoy el objeto de la distraccion en las familias. Para que se generalicen los referidos bailes y se puedan aprender sin ausilio de maestro, se ha reunido en un cuadernito la explicacion de la Mazurca y el Scottish cada uno con su música para fortepiano, una lámina con quince figuras litografiadas y una viñeta para escribir una dedicatoria, al precio de cuatro reales. Tambien la Ferrolana tiene una preciosa estampa en la música que representa el puerto de Tarifa y una pareja de marineros bailando: por separado tiene la explicacion para aprenderse á bailar y los versos de la cancion, todo por tres reales.

Se hallan de venta estas piezas curiosas en el despacho de esta imprenta situado en el portal del Aguila de Oro, en todas las alacenas de libros de los portales de Agustinos y Mercaderes, y en el Repertorio de Música de la calle de San Agustín número 8, donde actualmente está saliendo por suscripcion la interesante obra de composicion, la mas útil segun la opinion de los mejores profesores, para adquirir grandes conocimientos en la ciencia de la música. 8 v.—2.

### GRAN FUNCION DE TOROS

En la Plaza Principal de San Pablo, en obsequio del público, para la tarde del Domingo 11 de Enero de 1852.

Mas agradecida cada dia esta empresa á los favores con que el vecindario de esta capital la honra continuamente, y teniendo presente que á causa de la crudeza del tiempo, sin embargo de que la concurrencia fué harto numerosa, se privaron muchas familias de disfrutar de la extraordinaria funcion que se ofreció el dia de Reyes, ha dispuesto que con algunas variaciones ventajosas, como se verá á continuacion, tenga lugar en la tarde de hoy **POR LA MITAD DE LOS PRECIOS DE COSTUMBRE** para los concurrentes al local del sol, y una tercera parte menos á los de la sombra.

**Programa de esta funcion de obsequio al público.**—Se lidiarán seis toros de muerte, cinco de ellos de la segunda partida que acaba de llegar de la acreditadísima ganadería de Sajai, á los cuales capitaneará *El Rey de los Toros*, cuyo valiente animal fué indultado de morir en la corrida del dia primero del presente, á petición del público, por su incomparable bravura: dos para el coleadero y uno embolado para los aficionados, el cual servirá antes para **EL MONTE PARNASO**.

Con el objeto de divertir mas al respetable público, se presentarán á picar uno de los toros de la lid, los célebres personajes *Ab-dei-Kader* y *el gran Sultan*, perfectamente representados, con trages de sus paises, por los valientes picadores de la plaza Caralampio Acosta y Vicente Guzman.

*El hombre mas feo de Francia* con su correspondiente cuadrilla, montada en burros, se presentará á picar y banderillar á otro de los toros de muerte, el que rendirá la vida á los filos de la espada y fuerte brazo del ridículo capitan de la comparsa de feos.